

Los Rollos del mar Muerto

Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas

(1QM) [Esta es la regla de los hombres de] guerra:

Prólogo

La guerra comenzará cuando los Hijos de la Luz lancen su ataque contra la heredad de los Hijos de las Tinieblas, contra el ejército de Belial, contra las guerrillas de Edom, de Moab y de los amonitas, contra los ejércitos de Sidón y de los filisteos, y contra las guerrillas de los quíteos* de Asiría y su gente, que acudirán en auxilio de los violadores del pacto. Los descendientes de Leví, de Judá, los exiliados del desierto, combatirán contra ellos, contra to[do su ejército] y todas sus guerrillas, cuando los exiliados Hijos de la Luz vuelvan del desierto de los pueblos para acampar en el desierto de Jerusalén. Y después de la batalla avanzarán de allí con[tra todas las tropas] de los quíteos que se hallan en Egipto. Y cuando él considere el momento oportuno, saldrá con grande cólera a combatir contra los reyes del norte para exterminar y destruir completamente el poder de [Belial].

E]se será el tiempo de la salvación del pueblo de Dios, el tiempo señalado para que asuman el dominio todos cuantos pertenecen a Dios y para la aniquilación eterna de todos los que pertenecen a Belial. Habrá un pánico e[norme entre] los descendientes de Yefet. Asiría caerá sin nadie que la socorra. La dominación de los quíteos desaparecerá al ser venci[da] la maldad, sin dejar ningún resto, y [de todos los Hijos de la]s Tinieblas no habrá ningún superviviente.

[La verdad y la recti]tud alumbrarán todos los confines del mundo, y seguirán alumbrando hasta que termine por completo la era de las tinieblas. Luego, en la era de Dios, esplenderá su eminente majestad por todos los tiempos de [la eternidad] para bienestar, bendición, honor, gozo y longevidad de todos los Hijos de la Luz.

El día que caigan los quíteos habrá un encuentro y tremenda carnicería ante el Dios de Israel. Porque ese es el día designado por él desde mucho antes para la guerra de exterminio de los Hijos de las Tinieblas. En él chocarán con gran carnicería la congregación de los seres divinos y la asamblea de 'l los hombres. Los hijos de la Luz y los del partido de las tinieblas lucharán en apretados bloques, el día del desastre, con estruendo de enorme gentío y los gritos de guerra de los seres divinos y de los hombres, para poner de manifiesto el poder de Dios. Será tiempo de angustia y a[premio] para el pueblo redimido por Dios. De todas sus angustias ninguna será como ésta, desde que se desencadene súbitamente hasta que culmine en la eterna redención.

El día de su batalla contra los quíteos sal[drán a la matan]za. En esa batalla, tres veces los Hijos de la Luz tendrán la suerte de imponer su fuerza y propinar golpes a la maldad. Pero

tres veces también el ejército de Belial reunirá suficiente fuerza para repeler al pueblo de [Dios. Los escuadrones de infantería harán perder el ánimo, pero el poder de Dios infundirá for[taleza] a los [Hijos de la Luz]. La séptima vez la poderosa mano de Dios someterá a I[la heredad de los Hijos de las Tinieblas, a todos los ángeles de su dominio y a todos los miembros de [su pacto.] [La gloria de Dios, en la compañía de] los santos, refulgirá en la ayu[da impartida a los Hijos de la Luz, varones fi]eles, para aniquilación de los Hijos de las Tinieblas, her[edad de Belial.] multi]tud enorme.darán mano.

Servicios religiosos de campaña

..... jefes de familia de la congregación, cincuenta y dos.

A los jefes de los sacerdotes se les asignará rango después del sacerdote en jefe y de su segundo, doce jefes sacerdotales que oficiarán continuamente delante de Dios. Los jefes de servicios serán veintiséis y oficiarán en sus respectivos deberes. Después de ellos, vendrán los jefes de los levitas, para officiar de continuo, en número de doce, uno por cada tribu, y los jefes de sus servicios oficiarán cada uno en su puesto. Vendrán después de ellos los jefes de las tribus y los jefes de familia de la congregación, los cuales estarán apostados continuamente en las puertas del santuario. Los jefes de sus servicios, con los alistados bajo su mando, asumirán sus puestos para atender lo relativo a sus festividades, sus novilunios, los días de reposo y todos los demás días del año, y deberán ser de cincuenta años arriba de edad. Estos deberán prestar servicio para los holocaustos y sacrificios, preparando el incienso agradable para beneplácito de Dios, ofreciendo expiación por la congregación de Dios, y alimentándose siempre delante de él en la gloriosa mesa. Todas estas reglas, sin embargo, se aplicarán sólo en el tiempo establecido del año de la condonación de deudas (Dt. 15.1).

Movilización y planes de campaña

En los treinta y tres años restantes de la guerra, los varones de renombre serán convocados a reunión solemne, y todos los jefes de familia de la asamblea se escogerán guerreros para todos los países de los gentiles. De todas las tribus de Israel deberán reclutar anualmente soldados que salgan a campaña de acuerdo con las estipulaciones de la guerra. Pero durante lósanos de la condonación no deberán ser movilizados para la campaña, por ser tiempo sabático de reposo para Israel. En el año trigésimo quinto de servicio se harán los preparativos de guerra, que durarán seis años, con la asamblea entera participando en ellos. Durante los veintinueve años restantes la guerra se llevará a cabo en campañas por separado.

El primer año se combatirá contra Aram Najarayin;el segundo, contra los habitantes de Lod; el tercero, contra el resto de los de Aram, y contra Us, Jul, Togar y Mesa, que están allende el Eufrates; el cuarto y el quinto, contra los habitantes de Arpaxad; el sexto y el séptimo, contra todos los asirlos, los persas y los orientales, hasta el gran desierto; el octavo, contra Elam; el noveno, contra los ismaelitas y los quetureos. En los diez años restantes, la guerra se dividirá en campañas contra todos los descendientes de Jam, según [todos los territorios donde ha]b]tan. Y en los diez años que quedan, la guerra se dividirá en campañas contra todos [los pueblos donde ha]bitan.[trompe]tas el toque de

atención para todas sus tareas para su inspección y piquetes al toque de trompetas]

Reglamento para las trompetas

Orden de batalla, y toques de reunión de las trompetas cuando se rompan las hostilidades con el avance de la infantería, y los toques de trompeta para el ataque, la emboscada, la persecución cuando el enemigo haya sido derrotado, la reunión y el regreso de la batalla.

En las trompetas que toquen a reunión de la asamblea se inscribirá: Convocados por Dios.

En las que toquen a reunión de jefes se inscribirá: Oficiales de Dios. En las de reclutamiento: Filas de Dios. En las de los varones de renombre: Jefes de familia de la asamblea. Cuando se reúnan en la casa de reuniones: Prescripciones de Dios para el santo consejo. En las de los campamentos: Paz de Dios en los campamentos de los consagrados a él. En las de levantar el campo: Poderosos actos de Dios para desbaratar al enemigo y poner en fuga a los que aborrecen la rectitud, y retiro de sus actos de bondad en el caso de los adversarios de Dios.

En las trompetas para la formación de batalla se inscribirá: Formaciones de los escuadrones de Dios para la venganza de su ira sobre todos los Hijos de las Tinieblas. En las de reunión de la infantería, cuando se rompan las hostilidades, para avanzar contra las líneas enemigas: Recordatorio de la venganza en el tiempo fijado por Dios. En las del ataque: La mano poderosa de Dios en la batalla para hacer caer muertos a todos los infieles. En las de la emboscada: Los misterios de Dios para la destrucción de la maldad. En las de la persecución: [Dios] ha derrotado a todos los Hijos de las Tinieblas; su ira no se retirará hasta acabar con ellos. En las de la retirada, cuando regresen de la batalla para realinearse: Dios reúne. Y en las del camino "de regreso de la batalla contra el enemigo, para entrar en la asamblea de Jerusalén: Júbilo de Dios por haber vuelto en triunfo.

Reglamento para los estandartes

Regla para los estandartes de toda la asamblea, por secciones de reclutamiento:

En el gran estandarte que va a la cabeza de todo el ejército se inscribirá: Pueblo de Dios, junto con los nombres de Israel y Aarón, y los nombres de las doce tri[bus de Israel] en el orden de su genealogía.

En los estandartes de los jefes de los campamentos de las tres tribus* se inscribirá: [e]n el [estan]darte de la tribu: Bandera de señales de Dios, y el nombre del comandante de sus clanes. nombre del comandante de la división y los nombres de los je[fes] jefes de sus compañías. En el estandarte

En el estandarte de Merari, se inscribirá: Tributo para Dios, el nombre del jefe de Merari y los nombres de los jefes de sus batallones. En el de cada ba[ta]llón: ira de Dios, con furor, contra Bel ʾal y los de su heredad para que no les quede ningún superviviente, el nombre del jefe del batallón y los nombres de los jefes de sus compañías. En el de cada compañía:

De parte de Dios viene el poder de la batalla contra todo pecador, el nombre del jefe de la compañía y los nombres de los jefes de sus pelotones. En el de cada pelotón: Ha cesado la resistencia de los malvados, [por] la potencia de Dios, el nombre del jefe del pelotón y los nombres de los jefes de sus piquetes. Y en el estandarte de cada piquete: Epinicio de Dios, acompañado con arpa decacorde, el nombre del jefe del piquete y los nombres de los nueve hombres adscritos a su mando.

Cuando marchen a la batalla inscribirán en sus estandartes: Verdad de Dios, Rectitud de Dios, Gloria de Dios, Juicio de Dios, Hora de Dios, Pánico de Dios, Matanza de Dios, y después con exactitud todos sus nombres. Cuando regresen de la batalla, inscribirán en ellos: Sublimidad de Dios, Grandeza de Dios, Elogio de Dios, Gloria de Dios, con todos sus nombres exactamente.

Regla para los estandartes de la asamblea:

Cuando salgan a campaña inscribirán en su primer estandarte, Asamblea de Dios; en el segundo, Campamentos de Dios; en el tercero, Tribus de Dios; en el cuarto, Clanes de Dios; en el quinto, Escuadrones de Dios; en el sexto, Congregación de Dios; en el séptimo, Convocados por Dios; en el octavo, Ejércitos de Dios, e inscribirán también con exactitud sus nombres, en el debido orden. Cuando se aproximen ya a la batalla, inscribirán en ellos: Guerra de Dios, Venganza de Dios, Pleito de Dios, Retribución de Dios, Fuerza de Dios, Recompensa de Dios, Potencia de Dios, Aniquilación, por Dios, de todas las fútiles naciones. Y además, con exactitud, todos sus nombres se inscribirán en ellos. Cuando regresen de la batalla, inscribirán en ellos: Salvación de Dios, Victoria de Dios, Ayuda de Dios, Apoyo de Dios, [gio de Dios, Gracias a Dios, Alabanza a Dios, Paz de Dios.

[Regla para las medidas]: El estandarte de toda la asamblea tendrá catorce codos de largo; el de [di]ez codos;..... doce codos. once; di[ez]..... [nueve codos codos; el estandarte del piquete

En el escudo del jefe de toda la asamblea inscribirán su nom[bre y los] de Israel, Leví y Aarón, así como los de las doce tribus de Israel en el orden de su gen[ea]logía y los de sus doce respectivos jefes.

Formación de batalla

Regla para el orden de los escuadrones de combate, una vez que se hayan completado sus efectivos:

Para la formación de un frente completo de batalla, la línea se cerrará con mil hombres, dispuestos en siete filas del frente, formadas cada una en tal orden que los hombres queden colocados uno tras otro. Todos ellos estarán equipados con escudos de bronce, pulidos como espejos. El escudo estará cercado por un borde festoneado y artísticamente diseñado como un entrelazado guarnecido de oro, plata, bronce y piedras preciosas, semejando un mosaico policromo, obra de experto orfebre. El largo del escudo será de dos codos y medio, y su ancho de uno y medio.

En la mano portarán una lanza y una espada. La lanza tendrá siete codos de largo, de los cuales la punta, incluyendo su casquillo, será de medio codo. El casquillo llevará tres anillos cincelados en forma de festón, como el borde del escudo, guarnecido de oro, plata y bronce, finamente diseñado como un entrelazado. El diseño del anillo, por ambos bordes, llevará un cerco de piedras preciosas de colores variados, obra de experto orfebre, y una espiga. Entre los anillos, el casquillo irá estriado a manera de una columna hecha con arte. La punta será de hierro blanco brillante, obra de experto orfebre. La espiga de oro puro irá en el centro de ella, apuntando hacia " el extremo superior.

Las espadas serán de hierro puro, refinado en el crisol y pulidas al blanco de modo que parezcan espejos, obra de experto for[ja]dor. Con figura de espiga llevarán por uno y otro lado de su hoja una aplicación de oro puro, así como dos estrías rectas dirigidas hacia la punta. El largo de la espada será de codo y medio, y su ancho de cuatro dedos. El ancho de su curvatura será de cuatro pulgares; la longitud hasta la curvatura será de cuatro palmos, y de ahí hasta la punta la curvatura

¡ rá cinco palmos más. La empuñadura de la espada será de hueso puro, artísticamente trabajada, con un diseño policromo de oro, plata y piedras preciosas.

Maniobras de los combatientes

P»

Cuando se pongan en pie los [sacerdotes]se alinearán siete filas, una tras otra. De ahí.[tr]einta codos, lugar en que estarán los varo[nes]..... hacia los [hombres] del frentesiete veces, y regresarán a sus posiciones.

Después de ellos avanzarán tres escuadrones de infantería y tomarán posiciones entre las formaciones. El primer escuadrón lanzará [con]tra la formación enemiga siete jabalinas de combate. En la punta de la primera jabalina se inscribirá: Relámpago de la lanza de la potencia de Dios; en la de la segunda: Dardos sanguinarios para hacer que caigan muertos por la ira de Dios, y en la de la tercera: Llama de la espada que devora a los pecadores heridos por la justicia de Dios. Todos éstos lanzarán sus armas siete veces y luego volverán a sus posiciones. Después de ellos avanzarán dos escuadrones de infantería y tomarán posiciones entre las dos formaciones. El primer escuadrón irá equipado con lanza y escudo, y el segundo con escudo y espada para hacer que caigan muertos enemigos por la justicia de Dios, y para doblegar la línea enemiga por la potencia de Dios, para dar a todas las fútiles naciones el pago que merece su maldad. Y así será para el Dios de Israel la soberanía real, y entre los consagrados de su pueblo hará proezas.

También siete escuadrones de caballería ocuparán posiciones a la derecha y a la izquierda de la línea de batalla; sus efectivos se situarán a uno y otro flancos, setecientos jinetes de un lado y setecientos del otro. Doscientos jinetes avanzarán con mil hombres de la línea de la infantería, y así tomarán posiciones por todos los la[dos] del campamento. El total será de cuatro mil seiscientos. Habrá además mil cuatrocientos caballos asignados a los oficiales de las líneas, cincuenta para cada una, de modo que los soldados de caballería junto con los oficiales a caballo, sumarán seis mil, quinientos por tribu.

Todos los caballos que entren en " batalla acompañando a la infantería deben ser enteros, veloces, suaves de boca, de largo aliento, que hayan cumplido la edad requerida, adiestrados para la guerra, que no se asusten con ninguna clase de ruido ni con cosa alguna que vean. Los que los montan deben ser valientes y aguerridos, jinetes diestros, de comprobada edad entre los treinta y los cuarenta y cinco años. Pero los oficiales montados de las líneas deberán tener entre cuarenta y cincuenta años de edad. Ellos [coraz]as, cascos y musleras, y equipados con rodela y lanzas con una longitud de y arco, flechas y jabalinas de combate. Todos ellos preparados pa[ra]. [Di]os y para derramar la sangre de los que han de ser muertos a causa de su culpa. Estos serán.

Los oficiales deberán tener entre cuarenta y cincuenta años de edad; los prefectos de los campamentos, entre cincuenta y sesenta; los comisarios, entre cuarenta y cincuenta también, y los encargados de despojar a los muertos, recoger el botín, limpiar el terreno, cuidar el bagaje, y preparar las provisiones, deberán tener todos ellos entre veinticinco y treinta años de edad.

A ningún jovenzuelo o mujer se permitirá entrar en el campamento desde la salida de Jerusalén a campaña hasta el regreso. Tampoco podrá ningún cojo, ciego, baldado, que tenga alguna tara corporal permanente o esté afectado por alguna impureza física, acompañar al ejército a la guerra. Todos deben ser hombres alistados voluntariamente para la guerra, intachables en cuerpo y espíritu y aprestados para el Día de la Venganza. Ningún hombre que no se haya purificado de una emisión seminal podrá acompañarlos en el ataque el día de la batalla, porque los santos

ángeles van con su ejército. Además, debe haber una distancia ¡entre todos sus campamentos y el sitio que sirva de letrina como de unos mil codos, de modo que ninguna indecorosa desnudez pueda verse en los alrededores de ninguno de ellos. Cuando los escuadrones de combate se formen para enfrentarse con el enemigo, una línea frente a la otra, del espacio central de la formación general avanzarán al lugar que media entre las líneas, siete sacerdotes descendientes de Aarón, ataviados con vestiduras de lino blanco, una túnica de lino y calzones de la misma tela, y ceñidos con una faja de lino fino torcido, de púrpura violeta, ¡púrpura roja, grana y carmín, de diseño policromo, artísticamente trabajada. Y en la cabeza llevarán turbantes. Estas son vestiduras para la guerra, que al santuario no deben " introducirse. Uno de los sacerdotes avanzará al frente de todos los hombres de la formación para darles ánimo en la batalla. Los otros seis tendrán en la mano las trompetas de reunión, las del Recordatorio, las de atención, las de persecución y las de retirada. Cuando los sacerdotes avancen ¡a situarse entre las líneas, con ellos avanzarán siete levitas llevando en la mano siete cuernos de carnero, y tres intendentes de entre los levitas irán delante de los sacerdotes y los levitas. Entonces los sacerdotes tocarán las dos trompetas de reu[ni]ón. ba]talla sobre cincuenta escuderos. Entonces cincuenta soldados de infantería avanzarán desde uno de los espacios entre las líneas levitas intendentes. Y con todos, línea tras línea, avanzarán al igual que todos los pref[ectos] infan[tes] procedentes de los espacios entre las líneas, [y tomarán posiciones entre las dos [líneas]. la ba]talla].

Desarrollo del combate

Las trompetas seguirán sonando para dirigir a los honderos hasta que hayan terminado de lanzar siete veces. Después los sacerdotes les darán con las trompetas el toque de retirada, y ellos volverán al lado de la línea de combate primera, para ocupar de nuevo allí sus posiciones. Los sacerdotes tocarán luego las trompetas de reunión, y entonces avanzarán tres escuadrones de infantería saliendo de los espacios intermedios, y ocuparán posiciones entre las líneas, y en sus flancos se situarán jinetes a derecha e izquierda. Entonces los sacerdotes darán con las trompetas un toque prolongado para disponerse en orden de batalla, y las columnas se desplegarán a sus respectivas líneas, cada una a su posición. Y una vez que hayan tomado posiciones en tres líneas, los sacerdotes les darán un segundo toque de guerra, esta vez suave y sostenido, para emprender la marcha al paso acercándose a las líneas enemigas. Echarán mano entonces a sus armas, y los sacerdotes darán con las seis trompetas de 'ataque un toque agudo e intermitente para dirigir* la batalla. Los levitas y todo el cuerpo de tocadores de cuernos lanzarán, por su parte, un formidable toque de guerra para intimidar al enemigo, y a su señal saldrán disparadas las jabalinas para hacer caer muertos. Luego cesará el toque de los cuernos, pero con las trom[pe]tas los sacerdotes seguirán dando el toque agudo e intermitente para dirigir la batalla hasta que se hayan atacado las líneas enemigas siete veces, después de lo cual los sacerdotes darán con sus trompetas de retirada un toque suave, prolongado y sostenido.

Este es el reglamento según el cual los sa[cer]dotes darán los toques de trompeta a los tres escuadrones. Al 's primer ataque, los [sacerdotes, levitas y todo el cuerpo de tocadores de cuer]nos darán un toque de guerra formidable para dirigir la ba[talla]. y los sacerdotes les [tocarán] con las trompe[ta]s y ocupa[r]án sus posiciones en la formación y ocupa[rán los] muertos. 'Comenzarán a hacer caer muertos en lucha cuerpo a cuerpo. Todo el ejército dejará de alzar sus gritos de guerra, pero los sacerdotes continuarán tocando con las trompetas la señal de ataque, para dirigir la batalla hasta que el enemigo haya sido derrotado y obligado a volver la espalda. Los sacerdotes continuarán dirigiendo la batalla. Y cuando el enemigo haya sucumbido ante ellos, tocarán las trompetas de reunión, y entonces acudirán a ellos los de la infantería, saliendo de entre las "líneas del frente. Seis escuadrones tomarán posiciones con el escuadrón que ha entablado combate, formando así un total de siete líneas, veintiocho mil combatientes además de seis mil jinetes. Todos ellos perseguirán al enemigo para exterminarlo, en el combate de Dios, con destrucción eterna. Los sacerdotes les darán con sus trompetas el toque de persecución, y las tropas se distribuirán] a manera de poder atacar al enemigo en su totalidad, persiguiéndolo hasta exterminarlo. La caballería por su parte lo obligará a volver a donde se libra la batalla hasta su completa destrucción.

Mientras caen los muertos, los sacerdotes seguirán dando los toques a distancia. No deben penetrar "entre los muertos a contaminarse con la impura sangre de éstos. Porque los sacerdotes son santos y no deben profanar el óleo con que fueron ungidos como sacerdotes con la sangre de 'gentiles que nada valen.

Regla para los cambios en el orden de batalla de los escuadrones de combate, para formar la posición. para.

semicírculo con torres, arco con torres, arco ligeramente tenso con columnas salientes y alas [sobresalientes por ambos] flancos de la línea [para in]timidar al enemigo. Los escudos de las torres tendrán tres codos de largo, y sus lanzas serán de ocho codos de l[ar]go. Las t[o]rres avanzarán saliendo de la línea. La torre tendrá cien escudos de un lado y cien del otro, así que con el tercero, el del frente, quedará circundada por trescientos escudos. La t[o]rre deberá tener dos espacios intermedios, uno en su línea de la derecha y otro en la de la izquierda.

n todos los escudos de las torres se pondrá una inscripción: en los de la primera, Miguel; [en los de la segunda, Gabriel; en los de la tercera], Sariel, y en los de la cuarta, Rafael. Miguel y Gabriel a la [derecha; Sariel y Rafael a la izquierda] y [les] pondrán emboscada.

Liturgia de campaña

..... para purificar ' nuestro campamento

y preservarlo de toda indecencia y maldad, ya que (Moisés) nos enseñó que tú estás entre nosotros, oh Dios grande y terrible, para convertir en botín a todos nuestros enemigos delante de no[sotros]. Y desde entonces nos enseñó para todas nuestras generaciones, diciendo: "Cuando estéis próximos a entablar combate, el sacerdote se pondrá en pie y le hablará al pueblo así: 'Oye, Israel. Estáis próximos hoy a entablar combate contra vuestros enemigos. No tengáis miedo ni se acobarde vuestro corazón. No os entre pánico ni os atemoriceis de ellos. Porque vuestro Dios marcha con vosotros a pelear por vosotros contra vuestros enemigos, a fin de daros la victoria".*

Nuestros comisarios hablarán a todos los que se preparan para la batalla, con bien dispuesto corazón, para fortalecerlos con la potencia de Dios, y hacer que se retiren todos los acobardados e infundir ánimo a todo el conjunto de esforzados combatientes. Es como tú di[jis]te por conducto de Moisés': "Cuando en vuestro país entréis en guerra contra el adversario que os ataque, tocaréis alarma con las trompetas, para que se os recuerde delante de vuestro Dios, y se os libre de vuestros enemigos" (Nm. 10.9).

¿ Quién como tú, oh Dios de Israel,

en los ci[el]os y en la tierra, que ¡gual tus poderosas obras

y tu formidable poder?

¿ Quién como tu pueblo Israel, al cual escogiste para ti de los pueblos de todos los países?

¿Pueblo de los santos del pacto, instruido en el estatuto, entendido en jui[cio y saber], obediente a la voz de la Majestad, que ha visto " a los ángeles santos, cuyo oído está abierto

y escucha cosas profundas? [Tú, oh Dios, has creado] la extensión de los cielos, la hueste de los luminares,

las tareas de los espíritus, el dominio de los santos, los almacenes esplendorosos del tesoro de] las nubes. Tú eres quien creó la tierra y las leyes que la dividen

en páramo y en estepa,

y todo lo que produce,

con los cauces que abren sus aguas

la circunferencia de los mares,

el depósito de los ríos,

y la división de los océanos

las formas animales y de aves, la figura del hombre, V las gene[raciones de su lina]je; la confusión de las lenguas, la dispersión de los pueblos, la residencia de los clanes,

y las heredades de los países,

las santas festividades,

el ciclo de los años

y los tiempos eternos;

estas tus [maravillas]

las hemos sabido por la comprensión de ti

que [por gracia nos has concedido].

[inclina, te rogamos, tu oí]do

a nuestro gemido, porque.

..... a. .. tu templo gl[orioso]

Porque tuya es la guerra, y por la fuerza de tu mano han sido destrozados sus cadáveres sin que haya quién los sepulte. Y a Goliat el de Gat, poderoso guerrero, entregaste en manos de David tu siervo, porque éste confiaba en tu gran nombre y no en la espada ni la lanza.

Porque tuya es la guerra, y él a los filisteos derrotó muchas veces por tu santo nombre. También muchas veces nos has librado por mano de nuestros reyes, a causa de tu misericordia y no conforme a nuestras obras que inicualemente hemos cometido ni a nuestros actos de rebeldía.

Tuya es la guerra, y de ti viene la potencia.

No es de nosotros ni de nuestra fuerza ni de la fortaleza de nuestra mano

el realizar hechos poderosos,

sino por tu fuerza y por el poder

de tu potencia formidable.

Co[mo] nos lo declaraste desde antaño:

'Un astro ha salido de Jacob,

un cetro se levanta de Israel.

Traspasa las sienas de Moab,

la coronilla de* todos los hijos de Set.

Domina desde Jacob y extermina

a los supervivientes [de la] ciudad.

El enemigo se convierte en posesión,

e Israel se muestra poderoso.**

Por medio de tus ungidos, que contemplan tus decisiones, nos revelaste la hofra] de las batallas que emprende tu poder para que seas glorificado triunfando de nuestros enemigos, al abatir a las cuadrillas de Belial, las siete naciones fútiles, por medio de los pobres a quienes has redimido, dándoles respiro y bienestar en tu admirable potencia. El corazón acobardado se ha abierto a la esperanza. Hiciste con los enemigos lo que con el faraón y los oficiales de sus carros en el mar de los Jun[eos]. A los de espíritu quebrantado 'os harás arder como antorcha en paja, consumiendo la maldad sin detenerse hasta que " el pecado haya sido aniquilado.

Desde la antigüedad nos anun[ciaste la hora señalada para la poderosa acción de tu mano contra los quíteos, diciendo: "Caerá Asiría, mas no por espada de hombre: una espada no de hombre la devorará" (Is. 31.8). Pues entregarás en manos de los pobres a enemigos de todos

los países, y por medio de los postrados hasta el polvo, abatirás a los poderosos de los pueblos, para hacer recaer el merecido de los malvados sobre [la cabeza].

ejecutar en todos los humanos

el justo juicio de tu verdad,

y hacerte de un nombre eterno

entre el pueblo.

..... las batallas.

Demostrarás tu grandeza y santidad

a los ojos del resto de las naciones,

para conocimiento.

[ejecutarás tus sentencias contra Gog y toda su asamblea, la lla[mada].

. pues los combatirás desde los cie[los].

.... sobre ellos para su confusión.

Pues la multitud de los santos está en los cielos, y los ejércitos de ángeles en tu santo dominio, para a[labar el nombre tu]yo. Y a los elegidos de un pueblo santo los has constutuído para ti en [comunidad]. La lista de los nombres de todos sus ejércitos la tienes tú en tu santa morada, y los án[geles del cíe]lo están en tus gloriosos dominios.

Con un buril vivo has grabado para ellos

los generosos beneficios de tu ben[dición]

y tu pacto de paz; que tú serás [su] rey

por todas las épocas de la eternidad;

que dirigirás los ejércitos de tus escogidos,

sus batallones y sus divisiones,

junto con tus santos

[y con el ejército de] tus ángeles,

y que predominarás en la batalla
[para subyugar] a los rebeldes de la tierra
cuando entables tus juicios,
y los escogidos de los cielos
reciban tus bendiciones].* Tú, oh Dios, te levantas]
en la gloria de tu reinado,
y la asamblea de tus santos ;
está entre nosotros para ayuda eterna. -*
Expresamos desprecio por los reyes, . burla y desdén por los poderosos.
Porque el Señor es santo,
y el Rey glorioso está con nosotros,
el pueblo de sus santos.
Los guerreros del ejército angélico
están entre nuestros reclutados,
el Poderoso Guerrero está con nuestra asamblea,
y la hueste de sus espíritus
con nuestra infantería y nuestra caballería.
[Son como] un banco de nubes, como nubes de rocío que vienen a cubrir la tierra,
y como aguacero copioso que riega juicio sobre todo lo que en ella crece.

¡ Levántate, oh Poderoso! ¡Llévate tus cautivos, Varón glorioso! Toma tu botín, Hacedor de proezas. Pon tu mano sobre la cerviz de tus enemigos, y tu pie sobre los montones de muertos. Destroza a las naciones tus adversarias y tu espada " devore los cuerpos de los culpables. Llena de gloria tu tierra y tu heredad de bendición. Haya multitud de ganados en tus parcelas, plata, oro y piedras preciosas en tus palacios.

Oh Sión, alégrate muchísimo, y muéstrate entre cantos de alegría, oh Jerusalén. Exultad, todas vosotras, ciudades de Judá. Manten abierta siempre [tus] puertas para que pueda

entrar en ti la riqueza de las naciones. Sírvante sus reyes y prostérnense ante ti cuantos te humillaron, para el polvo [de tus pies lamer. Oh hijas de] mi pueblo, alzá la voz con cantos de alegría, enjayaos de espléndidas joyas y regid los r[e]in[os hasta que aparezca el rey de l]srael para reinar eternamente.*

..... guerreros valerosos.

Jerusalén.

..... sobre los cielos,

Señor.

'y sus hermanos los sacerdotes y levitas, y todos los ancianos de la regla con él. Ocupando su puesto, bendecirán al Dios de

Israel, y todas sus fieles obras, y maldecirán* allí mismo a [Bel;]al y a todos los espíritus de su partido. Tomarán la palabra para decir:

¡ Bendito sea el Dios de Israel por todos sus santos designios y por sus fieles obras! Y benditos sean todos los que lo sirven con rectitud y lo conocen por la fe.

¡ Mal[di]to sea Belial por sus designios hostiles y execrado por su culpable dominio! Y malditos sean todos los espíritus de su partido por sus designios malvados, y execrados por todas las impuras obras de su inmundicia. Pues ellos son la heredad de las tinieblas, pero la heredad de Dios está destinada a la luz [eter]na. [T]ú eres el Dios de nuestros antepasados.

Bendeciremos tu nombre para siempre.

Somos pueblo de [D]i[os].

[Hiciste pacto con nuestros antepasados

y lo has mantenido con sus descendientes

para todas las épocas, a perpetuidad.

En todas sus gloriosas decisiones

ha habido recuerdo de tu [reinado] entre nosotros

para socorrer al remanente de tu pueblo

y a los supervivientes de tu pacto,

para que [refieran] tus fieles obras y los actos de justicia de tu poder maravilloso.

Tú, [oh Dios, nos has redimi]do para ti, a fin de que seamos un pueblo eterno, y nos has distinguido como heredad de luz,

conforme a tu fidelidad. Desde la antigüedad comisionaste al Jefe de la luz para ayudarnos, y esco[giste a los hombres rec]tos y a todos los espíritus fieles para ponerlos bajo su dominio.

Pero " hiciste a Belial,

el ángel de la enemistad, para la fosa,

y lo escogis[te con sus ayudan]tes y su consejo

para ser causa de maldad y culpa.*

Y todos los espíritus 'de su heredad'

son ángeles de destrucción,

siguen las leyes de las tinieblas,

y a éstas se dirigen a una sus [de]seos.

Pero nosotros, los de tu fiel heredad,

nos alegraremos por tu mano poderosa,

nos regocijaremos por la victoria que nos das,

nos llenaremos de júbilo por tu ayu[da

y saltaremos de alegría por tu p]az.

¿ Quién, oh Dios de Israel, te ¡guala en fuerza? Asiste a los pobres tu mano poderosa. ¿Qué ángel y qué jefe puede prestar la ayuda que tú das con tus he[chos? Pujes desde la antigüedad te designaste el día del encuentro.

para hacer tu verdad [prevalecer, destruir la culpa, abatir las tinieblas hacer prevalecer la luz y

[en la comunidad de Di]os,

en su eterno puesto,

aniquilar a todos los Hijos de las Tinieblas

y llevar gozo a [tod]os [los Hijos de la Luz].

.....[pu jes tú destinaste a.

.....' como el fuego de tu furor

contra los ídolos de Egipto.

Y después, cuando hayan vuelto de la mortandad, de regreso

en el campamento, todos deberán cantar alegremente el Himno ¿el Regreso. A la mañana siguiente lavarán bien sus vestidos, se limpiarán la sangre de los cadáveres de los culpables, y volverán a ocupar el puesto de la línea, en el cual estaban formados antes de que cayeran los muertos del enemigo. Allí bendecirán "todos al Dios de Israel y enaltecerán su nombre.

Bendito sea el Dios de Israel que se ha mantenido leal a su pacto y las promesas* s de salvación hechas al pueblo que ha redimido. Ha convocado a los que titubean a [realizar proezas admira]bles, pero juntado a la asamblea de los gentiles para destruirlos sin que nadie quede de ellos. Ha encumbrado en el juicio a los que habían perdido el ánimo, y abierto la boca de los mudos para cantar alegremente sus pro[ezas. Las manos] débiles ha adiestrado para la guerra, dado fuerzas a los de rodillas vacilantes para que se mantengan firmes en su puesto, y fortalecido la cintura de los de espaldas encorvadas. Por medio de los pobres en espíritu [derretirá y destrui]rá los corazones duros, Y por medio de los de conducta intachable todas las naciones malvadas tendrán fin, sin quedar un pie uno solo de sus guerreros.

Nosotros, el re[manente de tu pueblo, alabaremos] tu nombre, oh Dios leal y amoroso, que guardas el pacto hecho con nuestros padres, y que en todas nuestras generaciones has otorgado tu amorosa lealtad al rema[nente de tu pueblo]. Bajo el dominio de Belial

y de todos los secretos designios de su enemistad, no logró arrojarnos de tu pacto. Tú has repelido de delante de nosotros a los espíritus de su [he]redad, y [mientras se daban a la maldad los hombres sujetos a su dominio, tú protegiste a tus redimidos. Tú levantaste " con tu fuerza a los caídos, pero a los encumbrados destrocaste con tu poder]. Nadie podrá salvar a ninguno de sus guerreros ni habrá refugio para sus más veloces hombres. A sus colmados de honores

les darás como pago la deshonra, y su va[na] existencia [se convertirá en na]da. Mas nosotros, en cambio, tu pueblo santo, alabaremos tu nombre por tus fieles obras.

Y por tus hechos poderosos

exaltaremos continuamente tu.]

los tiempos y temporadas de tus eternos testimonios, al venir el día y la noche,

y a la partida de la tarde y de la mañana. Pues grandioso es [el ademán de tu ma]no, y maravillosos los misterios en tus alturas;

desde el polvo levantas hasta ti,

y haces caer desde el sitio de los dioses.

¡Levántate, levántate, oh Dios de dioses, y álzate por tu po[der].

[a todos los Hijos de las Tinieblas. La luz de tu majestad

..... Sol ardiente, para que[mar]

Pues será un tiempo angustioso para Isra[el, declamación de guerra contra todos los gentiles. La heredad de Dios tendrá la redención eterna,

pero todas las naciones malvadas serán exterminadas.

Maniobras para la batalla final

Toda la gen[te que salga] a la guerra se pondrá en marcha y acampará frente al rey de los quíteos y de todo el ejército de Belial reunido con él para el día del (encuentro, en que será castigado)* por la espada de Dios. Entonces el sacerdote en jefe se pondrá en pie, con sus hermanos [sacerdotes] y los levitas ante él, así como todos los oficiales, y les leerá la oración para tiempo de gue[rra, según el li]bro de la regla para la ocasión, y todas las palabras de sus himnos. Luego formará allí mismo todas las líneas, de acuerdo con to[do lo que está escrito por el reglame]nto. Entonces las recorrerá el sacerdote elegido para el tiempo de la venganza por decisión unánime de sus hermanos y alentará a los [combatientes] tomando la palabra y diciendo:

" Tened ánimo, sed fuertes y portaos como valientes guerreros. No tengáis miedo ni os aco[bardéis ante vuestros enemi]gos. Que el temor no os haga huir despavoridos ante ellos. No 'retrocedáis ni os [intimidéis]. Porque son una asamblea malvada, todas sus obras se hallan en tinieblas, y a ellas tienden por instin[to. De nada sirve] su refugio, su fuerza es como el humo que se desvanece, y toda la concentración de su " [m]uchedumbre

..... no se hallará más, y toda la

sustancia de su ser se marchitará prontamente [como f]lor..... Esforzaos en la guerra de Dios, porque

hoy es tiempo de guerra [para Dios] contra todos los.

..... contra todo ser humano. El Dios de Israel

alza su mano con su maravillosa [poten]cia [contra]todos los espíritus malva[dos].
[Los gue]rreros divinos

se aprestan a la batalla y los escuadrones de los santos [se prepa]ran para el día
.....

Dios de I[srae]l':

para deshacerse de Bel[ial).
.....

en su destrucción de vi[da]s).....

'hasta acabar por completo con la fuente [de las tinieblas. Porque] el Dios de Israel ha llamado una espada sobre todas las naciones, y por medio de los santos de su pueblo realizará proezas".

Se pondrá en práctica toda la presente regla [en ese] día, cuando tomen posiciones frente a los campamentos de los quíteos. Y después los sacerdotes les tocarán las trompetas del Recordatorio, y se romperán las hostilidades]. Avanzará la infantería, las columnas tomarán posiciones entre las líneas y los sacerdotes les darán el toque de formación. A este toque de las trompetas, las columnas [se desplegarán] hasta formarse cada uno en su puesto. Entonces les tocarán los sacerdotes por segunda vez, [dando la señal de acerca]rse. Cuando se hallen a suficiente distancia de la línea de los quíteos para tirar, cada soldado echará mano a su arma. Los seis [sacerdotes tocarán entonces las trompe]tas de ataque, con un toque agudo e intermitente para dirigir la batalla. Los levitas y todo el cuerpo de tocadores de cuernos lanzarán, por su parte, un formidable toque de guerra. Y tan pronto suene dicho toque los combatientes comenzarán a hacer que caigan muertos de los quíteos. Todo el ejército suspenderá entonces [sus gritos] de guerra. Sólo [los sacerdotes seguirán tocando las trompetas de ataque y la batalla contra los quíteos continuará. 'Cuando [Belíal] se apreste para acudir en socorro de los Hijos de las Tinieblas, comenzarán a caer muertos de la infantería, según los misteriosos designios de Dios, para así someter a prueba a los designados para el combate, y los sacerdotes darán con sus trompetas el toque de reunión para que en sustitución salga otra línea a combatir, la cual tomará posiciones entre las líneas. n Y a los que se encontraban empeñad[os en el com]bate les darán el toque de retirada.

Luego el sacerdote principal se acercará, y puesto en pie frente a la línea, los animará por [el poder de Dios a escorzarse en su batalla. Tomará la palabra y dirá:

" corazón de su pueblo, poniendo a prueba. y no. vuestros corazones, porque desde la antigüedad habéis oído de los misteriosos designios de Dios

..... ellos a un[a].

.....' como su merecido

..... ! y les ha dado su pago, como llam[a

en espigas recién cortadas, poniéndolos] a prueba en el crisol. Ha afilado sus armas, y no serán vencidas antes de [ser aniquiladas todas las naciones] malvadas. Vosotros recordad la sen[tencia sufrida por Nadab y Abí]hú, hijos de Aarón, por la cual Dios mostró su santidad a los ojos de todo el pueblo. Pero a Eleazar e llamar los confirmó [al mismo tiempo] en el pacto [e]terno.

Vosotros, pues, tened animo y no tengáis miedo de ellos. [Nada] son. Ambicionan lo que es sólo vacío y confusión,* y se apoyan en lo que no existe. Porque no saben que del Dios de Israel proviene todo lo que es, lo que ha sido (y lo que será), y que Di[os conoce] todos los acontecimientos de la eternidad. Hoy es el tiempo señalado por él para humillar y abatir al jefe de los dominios de la maldad, y él enviará eterno socorro a la heredad de sus [re]dimidos por medio del poder del ángel majestuoso del dominio de Miguel, en eterna luz, para hacer irradiar de gozo a la fa[milia de I]srael, y traer bienestar y bendición a la heredad de Dios. Dios enaltecerá entre los dioses el dominio de Miguel, y el reinado de Israel entre todos los seres humanos. La rectitud se alegrará [en] las alturas y todos los hijos de la verdad de Dios se regocijarán en el conocimiento eterno. Vosotros, los hijos de su pacto, cobrad ánimo estando en el crisol de Dios, hasta que él agite la mano para dar por terminadas las pruebas a que sus misteriosos designios han sometido vuestra existencia".

Después de estas palabras, los sacerdotes les darán el toque para que los escuadrones se formen en línea. Al toque de las trompetas, las columnas se desplegarán " hasta que cada hombre venga a quedar en su debido pues[to]. Los sacerdotes darán luego con sus trompetas un segundo toque, dando la señal de acercarse. Cuando se hayan acercado los hombres. [a las lí]neas de los

quíteos a suficiente distancia para tirar, cada uno echará mano a su arma. Entonces los sacerdotes tocarán las trompetas de ataque. y todo el cuerpo de tocadores de cuernos lanzarán un toque de guerra. La infantería lanzará su acometida contra el ejército de los quíteos, y al oír el [to]que empezarán a herirlos. Cuando todo el ejército suspenda sus gritos de guerra, los sacerdotes los continuarán

..... caerán heridos ante ellos. Y al tercer turno

hacer(los) caer [por los misteriosos designios de Dios.

..... '!..... cuando la mano

poderosa de Dios se alce para asestar a Belial y a todo el [ban]do bajo su dominio el golpe definitivo, y el grito de

guerra de los santos en la persecución de Asiría, los hijos de Jafet caerán sin poder volver a levantarse, y los quíteos serán derrotados sin [remedio]. La mano del Dios de Israel se alzaré contra toda la horda de Belíal. En esa ocasión los sacerdotes darán el [to]que del Recordatorio, y todas las líneas de batalla acudirán a ellos, y luego se dividirán para atacar

todos los campamentos de los quíteos a fin de destruirlos por completo. [Cuan]do el sol se apresure ese día a ponerse, el principal sacerdote se pondrá en pie, con los sacerdotes y [levi]tas que lo acompañan, los jefes de las líneas de combate y los miembros de la regla, y bendecirán allí mismo al Dios de Israel, elevando su voz y diciendo:

¡ Bendito sea tu nombre, oh Dios de [dio]ses, porque te has mostrado grande con tu pueblo realizando maravillas.

Desde antaño has guardado tu pacto con nosotros, y nos has abierto muchas veces las puertas de la salvación, en virtud [de tu] pacto —tan humillados como estábamos— y conforme a tu bondad para con nosotros. Tú, oh Dios, eres recto, y lo has hecho para hacer honor a tu nombre. nos [has] favorecido

con tu poder maravilloso, y desde antaño nunca había acontecido nada semejante.

Porque tú has sabido nuestra hora y te has mostrado hoy a nosotros, dejándonos ver tu mano leal y amorosa,

dándonos eterna redención.

Alejaste para siempre, con mano poderosa,

la [dominación del en]emigo

y. a nuestros enemigos

y un golpe aniquilador. Y ahora, el día nos apremia en la persecución de sus hordas, porque tú '.....

[descorazonaste y entregaste a (sus) guerreros de modo que ya no hubo quien de ellos resistiera. Tuyo es el poder, en tu mano está la guerra, V nadie puede ' [librar de tu mano. los tiempos señalados según tu beneplácito

y la he[re]dad.

pero humillas el dominio.

[para los] guerreros.

Porque nuestro Soberano es santo, y el Rey glorioso está con nosotros, y la hues[te de sus espíritus con nuestra infantería y nuestra caballería, como un banco de nubes, como nubes de ro]cío que vienen a cubrir la tierra, y como aguacero copioso que riega juicio sobre to[do lo que en ella crece.

¡ Levántate, oh Poderoso! ¡Llévate a tus cautivos, Varón glorioso! Y toma tu botín, Hacedor de proezas. Pon tu mano sobre la cerviz de tus enemigos, y tu pie sobre los montones de muertos.

Destroza a las naciones tus adversarias

y tu espada devore cuerpos.

Llena de gloria tu tierra

y tu heredad de bendición.

Ha[ya multitud de ganados en tus parcelas,

plata, oro y piedras preciosas] en tus palacios.

Oh Sión, alégrate muchísimo, y exultad, todas vosotras, ciudades de Ju[dá. Manten abiertas tus puertas

para que pueda entrar en ti] la riqueza de las naciones. t Sírvante sus reyes y prostérnense ante ti [cuantos te humillaron, para el polvo de tus pies lamer continuamente. ¡Oh hijas] de mi pueblo, prorrumpid en cantos de alegría, en joyas de espléndidas joyas.

y re[g]id los reinos

. e Israel

para un reinado [e]terno.*

..... esa noche para el descanso

hasta la mañana, y al venir ésta acudirán al lugar de la formación

..... los guerreros de los quíteos y las hordas de Asiría y

todo el ejército de las naciones [que se congregan con e]llos.

..... cayeron muertos allí por la espada de Dios. El

prin[cipal] sacerdote se acercará. guerra,

todos los jefes de la formación y [sus] hombres reclutados

..... [los que caye]ron [mujeríos de los quíte[os, y a]la-

barán allí [a]l Dios [de Israel]